

Hojas de Oro

Un Llamado A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

"...que contendáis por la fe..." Judas 3

Diciembre 2018, Enero 2019

(Su última edición si no recibo una petición)

Este material es tomado de la Biblia Thompson.

La Primera Epístola de Pedro, escrito en el año 63, más o menos. Presenta todas de las **verdades funda-mentales de la fe**. Él habla mucho acerca del sufrimi-ento (unos quince veces) y es el término clave de la carta. Hay tres partes:

1. La conducta y el sufrimiento del cristiano a la luz de la plena salvación en Cristo, 1:1 hasta 2:8.

2. Los elejidos, v. 2., Mateo 24:22,32; Lucas 18:7; Ro-manos 8:33; 21 Timoteo 2:10.

3. El plan de preordianar:

(1) Primera mención, Gen. 3:15.

(2) Anunciado por los profetas, Hechos 2:23.

(3) Basada sobre la presciencia de Dios, Rom. 8:29.

(4) Basada sobre la sabiduría de Dios, I Cor.2:7.

(5) Basada sobre un proposito que no cambia, 2 Timoteo 1:9.

(6) Antes de la creación, Tito 1:2.

(7) Provea santificación para los creyentes, 1 Pedro 1:2.

(8) Desde el principio fue centrada sobre la muerte del Cristo, Apocalipsis 13:8.

4. Presciencia de Dios, Isaías 42:9; 46:10; Daniel 2:28; Mateo 24:36; Los Hechos 3:18; 15:18; Romanos 8:20; 11:2.

5. La Santa Trinidad, Mateo 28:19; Juan 14:26; 15:26; 2 Cor. 13:14.

6. Santificación, como obtenida: Juan 17:17; 1Corintios 1:30; Efesios 5:26; 2 Timoteo 2:21; Hebreos **13:12**.

(1) Como obtenida, Exodo 19:22; Levitico 20:26; Números 11:18; Josué 3:5; 1 Samuel 16:5; 2 Cronicas 29:5; 1 Tesalonicenses 4:3; 5:23.

7. Obediencia a Dios, el deber de:

(1) Con todo corazón, Deuteronomio 26:16; 32:40.

(2) El precio de éxito, Josue 1:8.

(3) Mejor que un sacrificio, 1 Samuel 15:22.

(4) Asegura entrada en el Reino de Dios, Mateo 7:21; Lucas 8:21.

(5) El deber imperativo de vida, Los Hechos 5:29.

A. Ejemplos de:

a. Noé, Génesis 6:22; 12:4.

b. Abraham, Génesis 22:2, 3

c. Beazbeel, Éxodo 36:1.

d. Josue 11:15.

e. Ezequias, 2 Reyes 18:6.

f. José y Maria, Lucas 2:39

g. Pablo, Los Hechos 26:19.

h. Jesús el Cristo, Hebreos 5:8.

8 La sangre rociado, Éxodo 12:7; 24:8; Levitico 4:6; Número 19:4; Hebreos 11:28; 12:24; 1 Pedro 1:2

9. La sangre de Jesucristo, el propósito: Mateo 26:28; Los Hechos 20:28; Romanos 5:9; Hebreos 9:14; 9:1 Pedro 1:18, 19; 1 Juan 1:7. Apocalipsis 1:5; 7:14.

10. Glorificando a Dios,

El deber de: Por alabanzas, Salmo 22:23;

Por buenas obras, Mateo 5:16;

Producindo fruto, Juan 15:8,

Unidad del espiritu, Romanos 15:6;

11. Por consagación, 1 Corintios 6:20; 2 Tes. 1:12

(1) Ejemplos de: 1 Cronicas 29:11; Isaías 6:3; Mateo 15:31; Los Hechos 4:21; Apoc. 4:11; 7:10; 15:4; 19:1.

12. Jesucristo, el Señor, Lucas 6:5; Los Hechos 2:36; 1 Corintios 8:6; 12:3.

13. Las riquezas de Su gracia, ("grande misericordia"), Romanos 2:4; Efesios 1:7; 2:7, Filip. 4:19; 1 Tim. 1:14

14. Regeneración, v. 23.

a. Nacimiento de su espíritu nuevo, Ezequiel 36:26.

b. De origen divino, Juan 1:13.

c. Esencial a tener una visión espiritual, Juan 3:3.

d. Produce una creación nueva, 2 Corintios 5:17.

e. Necesaria por salvación, Tito 3:5; Sant. 1:18; 1 Pedro 1:3.

f. Obtenida por fe, 1 Juan 5:1.

15. Esperanza eterna, v. 3 "....una esperanza viva..."

(1) En la hora de la muerte, Proverbios 14:39.

(2) Da seguridad en la hora de muerte, Los Hechos 24:15.

(Página 2) (3) Un Tesoro Celestial, Colosenses 1:5.

(4) Anticipa el regreso del Señor, Tito 2:13.

(5) Es la ancla del alma, Hebreos 6:18, 19.

(6) Basada en la resurrección de Cristo, 1 Pedro 1:3.

16.. Una herencia espiritual, v.4 Salmo 61:5; 119:111; Los Hechos 20:32; Colosenses 1:12; 3:24.

(1) Herederos espirituales, Romanos 8:17, Galatas 3:29; Tito 3:7; Hebreos 1:14; 6:17.

17. Los que aguantan:

A. Necesidades espirituales, 1 Reyes 19:8.

B. Comida espiritual, Juan 6:27.

C. Obras espirituales, 1 Corintios 3:14.

D. Las tres gracias, 1 Corintios 13:13.

E. Lo que no está visto, 2 Corintios 4:18.

F. El reino espiritual, Hebreos 12:27.

18. Ciudadanía celestial, v. 4.

A. Fuente de alegría real, Lucas 10:20.

B. Da seguridad de exaltación futuro, Lucas 22:30.

C. La promesa de una habitación permanente, Juan 14:2.

D. Da la esperanza en la hora de la muerte, Phil. 3:20.

E. Provea una herencia con esperanza, 1 Pedro 1:4.

F. Un registro es guardado, Apocalipsis 21:27.

19. Un hogar celestial, v. 4, la morada final de los creyentes.

A. Un depósito seguro, Mateo 6:20.

B. Donde hay un registro de los creyentes, Lucas 10:20.

C. Hay espacio para todos los creyentes, Juan 14:2.

D. Es el lugar donde Jesucristo entró, Hechos 7:55, 56.

E. Edificado por la mano de Dios, 2 Corintios 5:1; Hebreos 11:10.

F. Los redimidos de todas las naciones estarán, Apo. 7:9.

G. La regla de entrada: Obediencia, Apocalipsis 22:14.

20. La Guarda Divina, v. 5.

A. El compañero del peregrino, Genesis 28:15; Salmo 34:20.

B. El vigilante que no duerme, Salmo 121:4.

C. El Padre que da protección, Juan 17:11; Filimon 4:7; 2 Tesalonicenses 3:3.

D. El Guarda Todopoderoso, 2 Timoteo 1:12; 1 Pedro 1:5; Judas 24; Apocalipsis 3:10.

E. El Poder de Dios, 1 Crónicas 29:12, 2 Crónicas 25:8; Job 26:12; Salmo 62:11; 65:6, Romanos 16:25, 27.

F. La fe que salva, fe victoriosa, v. 5. Juan 3:15; 5:24; 11:25; 12:46; 20:31; Romanos 10:9.

21. Los elegidos, v. 2., Mateo 24:22,32; Lucas 18:7; Romanos 8:33; 21 Timoteo 2:10.

22. El plan de preordenar:

(1) Primera mención, Génesis 3:15.

(2) Anunciado por los profetas, Los Hechos 2:23.

(3) Basada sobre la presciencia de Dios, Romanos 8:29.

(4) Basada sobre la sabiduría de Dios, 1 Corintios 2:7.

(5) Basada sobre un propósito que no cambia, 2 Timoteo 1:9.

(6) Antes de la creación, Tito 1:2.

(7) Provea santificación para los creyentes, 1 Pedro 1:2.

(8) Desde el principio fue centrada sobre la muerte del Cristo, Apocalipsis 13:8.

22. Presciencia de Dios, Isaías 42:9; 46:10; Daniel 2:28; Mateo 24:36; Los Hechos 3:18; 15:18; Romanos 8:29; 11:2.

23. La Santa Trinidad, Mateo 28:19; Juan 14:26; 15:26; 2 Cor. 13:14.

24. Santificación, como obtenida: Juan 17:17; 1 Corintios 1:30; Efesios 5:26; 2 Timoteo 2:21; Hebreos 13:12.

(1) Como obtenida, Exodo 19:22; Levítico 20:26; Números 11:18; Josué 3:5; 1 Samuel 16:5; 2 Crónicas 29:5; 1 Tesalonicenses 4:3; 5:23.

25. Obediencia a Dios, el deber de:

(1) Con todo corazón, Deuteronomio 26:16; 32:40.

(2) El precio de éxito, Josue 1:8.

(3) Mejor que un sacrificio, 1 Samuel 15:22.

(4) Asegura entrada en el Reino de Dios, Mateo 7:21; Lucas 8:21.

(5) El deber imperativo de vida, Los Hechos 5:29.

A. Ejemplos de:

a. Noé, Génesis 6:22; 12:4.

b. Abraham, Génesis 22:2, 3

c. Bezabeel, Éxodo 36:1.

d. Josue 11:15.

e. Ezequías, 2 Reyes 18:6.

f. José y María, Lucas 2:39

g. Pablo, Los Hechos 26:19.

h. Jesús el Cristo, Hebreos 5:8.

(6) La sangre rociada, Éxodo 12:7; 24:8; Levítico 4:6; Número 19:4; Hebreos 11:28; 12:24; 1 Pedro 1:2.

26. La sangre de Jesucristo, el propósito: Mateo 26:28; Los Hechos 20:28; Romanos 5:9; Hebreos 9:14; 9:1 Pedro 1:18, 19; 1 Juan 1:7. Apocalipsis 1:5; 7:143, 27.

27. Glorificando a Dios,

(1) El deber de: Por alabanzas, Salmo 22:23; Por buenas obras, Mateo 5:16; Produciendo fruto, Juan 15:8, Unidad del espíritu, Romanos 15:6; Por consagración, 1 Corintios 6:20; 2 Tes. 1:12.

(2) Ejemplos de: 1 Crónicas 29:11; Isaías 6:3; Mateo 15:31; Los Hechos 4:21; Apoc. 4:11; 7:10; 15:4; 19:1.

(Página 3) 28. Jesucristo, el Señor, Lucas 6:5; Los Hechos 2:36; 1 Corintios 8:6; 12:3.

29. Las riquezas de Su gracia, (“grande misericordia”), Romanos 2:4; Efesios 1:7; 2:7, Fili. 4:19; 1 Tim. 1:14

30. Regeneración, v. 23.

a. Nacimiento de su espíritu nuevo, Ezequiel 36:26.

b. De origen divino, Juan 1:13.

c. Esencial a tener una visión espiritual, Juan 3:3.

d. Produce una creación nueva, 2 Corintios 5:17.

e. Necesaria por salvación, Tito 3:5; Santiago 1:18; 1 Pedro 1:3.

31. Por la Palabra de Dios, 1 Pedro 1:23, 1 Juan 2:29; 3:9; 4:7.

32. Obtenida por fe, 1 Juan 5:1.

33. Esperanza eterna, v. 3 “...una esperanza viva...”

(1) En la hora de la muerte, Proverbios 14:39.

(2) Da seguridad en la hora de muerte, Los Hechos 24:15.

(3) Un Tesoro Celestial, Colosenses 1:5.

(4) Anticipa el regreso del Señor, Tito 2:13.

(5) Es la ancla del alma, Hebreos 6:18, 19.

(6) Basada en la resurrección de Cristo, 1 Pedro 1:3.

(fin)

Una herencia espiritual,

Texto: 1 Pedro 1:4, vea Salmo 61:5; 119:111; Los Hechos 20:32; Colosenses 1:12; 3:24.

I. Herederos espirituales, Romanos 8:17, Galatas 3:29; Tito 3:7; Hebreos 1:14; 6:17.

II. Los que aguanta:

A. Necesidades espirituales, 1 Reyes 19:8.

B. Comida espiritual, Juan 6:27.

C. Obras espirituales, 1 Corintios 3:14.

D. Las tres gracias, 1 Corintios 13:13.

E. Lo que no está visto, 2 Corintios 4:18.

F. El reino espiritual, Hebreos 12:27.

III. Ciudadanía celestial, v. 4.

A. Fuente de alegría real, Lucas 10:20.

B. Da seguridad de exaltación futuro, Lucas 22:30.

C. La promesa de una habitación permanente, Juan 14:2.

D. Da la esperanza en la hora de la muerte, Phil. 3:20.

E. Provea una herencia con esperanza, 1 Pedro 1:4.

F. Un registro es guardado, Apocalipsis 21:27.

IV. Un hogar celestial, v. 4, la morada final de los creyentes.

A. Un depósito seguro, Mateo 6:20.

B. Donde hay un registro de los creyentes, Lucas 10:20.

C. Hay espacio para todos los creyentes, Juan 14:2.

D. Es el lugar donde Jesucristo entró, Hechos 7:55, 56.

E. Edificado por la mano de Dios, 2 Corintios 5:1;

Hebreos 11:10.

F. Los redimidos de todas naciones estarán, Apocalipsis 7:9.

G. La regla de entrada: Obediencia, Apocalipsis 22:14.

V. La Guarda Divino, v. 5.

A. El compañero del peregrino, Genesis 28:15; Salmo 34:20.

B. El vigilante que no duerme, Salmo 121:4.

C. El Padre que da protección, Juan 17:11; Filimon 4:7; 2 Tesalonicenses 3:3.

D. El Guarda Todopoderoso, 2 Timoteo 1:12; 1 Pedro 1:5; Judas 24; Apocalipsis 3:10.

E. El Poder de Dios, 1 Crónicas 29:12, 2 Crónicas 25:8; Job 26:12; Salmo 62:11; 65:6, Romanos 16:25, 27.

VI. La fe que salva, fe victoriosa, v. 5. Juan 3:15; 5:24; 11:25; 12:46; 20:31; Romanos 10:9. **(fin)**

El futuro: El Regreso de Jesucristo (tomado de la Biblia Thompson)

Texto: 1 Pedro 1:6, 7, 8.

I. Predecido, Mateo 26:24; Lucas 21:27; Hechos 1:11; 9:28; 2 Pedro 2:10.

II. El tiempo....no conocido, Mateo 24:27, 36; Lucas 12:40; 1 Tes. 5:2; Apo. 16:15.

III. Quizás pronto, Filimon, 4:5; Heb. 10:37; Santiago 5:8; Apo. 3:11;

IV. El propósito, Mat. 16:27; 25:31,32; 1 Cor. 4:5; 2 Tim. 4:1; Judas 14, 15.

V. Debemos ser:

(1) Listo, Mat. 24:44.

(2) Fiel, Lucas 19:13.

(3) Bondadoso, 1 Cor. 4:5

(4) Vivir bien, 1 Tes. 5:23.

(5) Ser obediente, 1 Tim. 6:14.

(6) En espera, Tito 2:13.

(7) Aguantando, 1 Juan 2:28.

VI. Una fe que salva, 1 Pedro, 1;9, 10, vea....

Juan 3:15; 5:24; 6:40; 11:25. 12:46; 20:31; Hechos 8:37; 10:43; 13:39; 16:31; Rom. 9:33; 10:9; 2 Tim. 3:15 1 Juan 5:1.

1. Misterio de Cristo y la Redención, Romanos 15:25; 1 Cor. 2:7; Efe. 1:9; 3:4; Col. 1:27; 2:2; 4:3; 1 Tim. 3:1

9. Inspiración Divina, Hebreos 1:1; 2 Pedro 1:20,

10. La profecía de la venida del Cristo, Gen. 3:15; 12:3; 49:10; Deut. 18:15; Sal. 2:2; 45:2, 68:18; 69:21;

(Página 4) 110:1; 118:22; 132:11; Isa. 2:4; 7:14; 11:10, 25:8; 28:16; 42:1; 49:6; 52:14; 53:2; 55:4; 59:16; etc.

11. Los sufrimientos de Cristo, Isa. 50:6; 53:5; Marcos 15:34; Lucas 22:44; Heb. 2:10; 13:12; 1 Pedro 3:18 (fin)

Una Fe Que Salva

Texto: 1 Pedro 1:9, 10

Intro: Aquella fe fue la esperanza de los profetas.

1, Enviados como mensajeros Divinos:

Moises, Ex. 3:11.

Gedeon, Jueces 6:15.

El Rey Saul, 1 Samuel 9:21.

El Rey David, 1 Samuel 18:18.

El Rey Solomon, 1 Reyes 3:7.

El profeta Isaías, Is. 6:5.

Jeremías, Jer. 1:6.

Juan el Bautista, Mat. 3:14.

2, Enviados como reformadores bravos:

Natán, antes de David, 2 Sam. 12:7.

Elias, antes de Ahad, 1 Rey 21:20.

Miquea antes Ahab, 1 Rey 22:14.

Daniel antes Belzazar, Dan. 5:22

Juan el Bautista antes Herodes, Mat. 14:4.

3. Estesfan antes el concilio, Hechos 7:51.

Misterios de Jesucristo y Redención, Rom. 16:25; 1

Cor. 2:7; Efe. 1:9; Col. 1:27; 2:2; 4:3; 1 Tim. 3:16. (fin)

(Estos estudios van a continuar)

Pregunta: "¿Deben los cristianos celebrar la Navidad?"

Respuesta: La polémica de si los Cristianos deben celebrar la Navidad o no se ha estado en discusión por siglos. Hay Cristianos dedicados y sinceros en ambos lados del dilema, cada uno con multiples razones del porque o el porque no se debe celebrar la Navidad en los hogares Cristianos. ¿Pero que es lo que dice la Biblia? ¿Da la Biblia instrucción clara sobre si la Navidad es una festividad que debe ser celebrada por los Cristianos?

Primeramente veamos las razones por las que algunos Cristianos no celebran la Navidad. Una razon contra la celebración de la Navidad es que las tradicions que rodean esta festividad tienen su origen en el paganismo. La busqueda de la información sobre este tema es difícil porque los orígenes de muchas de nuestras tradiciones son tan oscuros que sus fuentes de información a menudo se contradicen entre ellas.

Campanas, velas, muérdago y otras decoraciones se mencionan en la historia del culto pagano, pero el uso de estas en el hogar ciertamente no indica retornar al paganismo. Mientras que hay definitivamente raíces paganas en algunas tradiciones, hay muchas más asociadas con el verdadero significado de la Navidad – el nacimiento del Salvador del mundo en Belén. Campanas que tañen para anunciar las buenas nuevas, velas que se encienden para recordarnos que Cristo es la Luz del Mundo ([Juan 1:4-9](#)), una estrella que se coloca en la punta del árbol para conmemorar la estrella de Belen y regalos que se intercambian para recordarnos los obsequios de los reyes magos a Jesús, el mas grande regalo de Dios a la humanidad.

Otro argumento contra la Navidad, especialmente el del árbol de navidad es que la Biblia prohíbe traer árboles a nuestros hogares para decorarlos. El pasaje más citado es el de [Jeremías 10:1-16](#), pero este pasaje se refiere a cortar árboles, cincelar la madera para hacer un ídolo y después decorarlo con plata y oro con el proposito de inclinarse ante él y adorarlo (vease tambien [Isaías 44:9-18](#)). El pasaje en Jeremías no puede tomarse fuera de contexto y aplicarse como legitimo argumento contra los árboles de Navidad.

Los cristianos que prefieren ignorar la Navidad indican el hecho de que la Biblia no proporciona la fecha del nacimiento de Cristo, lo cual es cierto. El 25 de diciembre puede no estar ni siquiera aproximado a la fecha en que nació Jesús. Existen un sinnúmero de argumentos en ambos lados, algunos refiriendose al clima en Israel, las costumbres de los pastores en invierno y las fechas de los censos efectuadas por los romanos. Todos estos argumentos contienen de cierto grado de conjetura, lo que nos trae nuevamente al hecho de que la Biblia no nos dice cuando nació Cristo.

Algunos ven en ello la prueba de que Dios no desea que celebremos Su nacimiento, mientras que otros ven en esta omisión de la Biblia una tácita aprobación.

Algunos cristianos piensan que puesto que el mundo celebra la Navidad – aunque cada vez se convierte más y más en algo políticamente aceptado, el referirse a esta fecha como “días festivos” – los cristianos no deberían hacerlo. Pero este mismo es el argumento usado por falsas religiones que niegan totalmente a Cristo, al igual que ciertos cultos como los Testigos de Jehova, quienes niegan Su deidad. Aquellos Cristianos que sí celebran la Navidad, tienden a ver en (**Página 5**) ello, la oportunidad para proclamar a Cristo

como “la razón de la celebración” entre las naciones y para aquellos cautivos en falsas religiones.

Como hemos visto, no hay realmente una razón bíblica para no celebrar la Navidad. Al mismo tiempo, no hay tampoco un mandato bíblico para celebrarla. A fin de cuentas, celebrar la Navidad o no, es una decisión personal. Sin importar la opción que los Cristianos elijan en relación a la Navidad, sus puntos de vista no deben ser usados como un arma para atacar o denigrar a aquellos con criterios opuestos, tampoco deben ser usados como un galardón para el orgullo sobre si se debe celebrar esta festividad o no. Como en todo, debemos pedir sabiduría a Aquel que la otorga liberalmente a todo aquel que la busca ([Santiago 1:5](#)) y aceptarnos unos a otros en gracia y amor cristianos, independientemente de nuestras opiniones sobre la Navidad.

Pregunta: "¿Tiene vida eterna?"

Respuesta: La Biblia presenta un camino claro hacia la vida eterna. Primero, debemos reconocer que hemos pecado contra Dios. En las Sagradas Escrituras leemos en Romanos capítulo 3 y el versículo 23: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios". Todos hemos hecho cosas que desagradan a Dios, las cuales nos hacen merecedores del castigo. Puesto que todos nuestros pecados son, en última instancia, contra un Dios eterno, sólo un castigo eterno es suficiente. Pero, en Romanos capítulo 6 y el versículo 23 leemos, "Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor Nuestro".

Sin embargo, Jesucristo, aquel que no pecó ([1 Pedro 2:22](#)), el Hijo eterno de Dios se hizo hombre ([Juan 1:1,14](#)) y murió para pagar nuestro castigo. En [Romanos 5:8](#) leemos: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". Jesucristo murió en la cruz ([Juan 19:31-42](#)), llevando el castigo que merecíamos ([2 Corintios 5:21](#)). Tres días más tarde resucitó de entre los muertos, demostrando Su victoria sobre el pecado y la muerte (1 de Corintios 15:1-4). Y en 1 de Pedro capítulo 1 versículo 3, leemos: "Que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos".

Por fe, debemos cambiar nuestra forma de pensar con respecto a Cristo para la salvación: quién es, qué hizo, y por qué ([Hechos 3:19](#)). Si ponemos nuestra fe en Él, confiando en que Su muerte en la cruz fue el

pago por nuestros pecados, seremos perdonados y recibiremos la promesa de la vida eterna en el cielo. En [Juan 3:16](#) leemos: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna". En [Romanos 10:9](#) leemos: "Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". ¡Solamente la fe en la obra completa de Cristo en la cruz es el único camino verdadero hacia la vida eterna! En [Efesios 2:8-9](#) leemos: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe".

Si desea aceptar a Jesucristo como su Salvador, usted puede repetir la siguiente oración: "Dios, sé que he pecado contra ti y merezco el castigo. Pero Jesucristo tomó el castigo que yo merecía, de manera que, a través de la fe en Él, yo pueda ser perdonado. Me arrepiento y me aparto de mi pecado y pongo mi confianza en Ti para mi salvación. ¡Gracias por Tu maravillosa gracia y por Tu perdón – el don de la vida eterna! En nombre de Jesús, ¡Amén!". Recuerde que al hacer esta oración o cualquier otra, no es suficiente para salvarle. Solamente el confiar y tener fe en Cristo puede librarle del pecado y regalarle una vida eterna en el cielo. Esta oración es simplemente una manera de expresarle a Dios su fe en Él y agradecerle por proveerle la salvación.

Pregunta: "¿Cuál es el plan de Salvación?"

Respuesta: ¿Está hambriento? No físicamente hambriento, ¿pero tiene usted un deseo de algo más en la vida? ¿Hay algo profundo en su interior, que parece nunca estar satisfecho? Si es así, ¡Jesús es el camino! Jesús dijo, "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás"([Juan6:35](#)).

¿Está usted confundido? ¿Nunca puede encontrar un sendero o propósito en la vida? ¿Parece como que alguien ha apagado las luces y usted no puede encontrar el interruptor? Si es así, ¡Jesús es el camino! Jesús proclamó, "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" ([Juan 8:12](#)).

¿Alguna vez ha sentido, como que le han cerrado la puerta de la vida? ¿Ha intentado abrir muchas puertas, solamente para encontrar que detrás de

(Página 6) ellas todo está vacío y sin sentido? ¿Está buscando una entrada a una vida plena? Si es así, ¡Jesús es el camino! Jesús declaró, "Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos"(Juan10:9).

¿Otras personas siempre lo defraudan? ¿Sus relaciones han sido superficiales y vacías? ¿Parece como que todos están tratando de sacar provecho de usted? Si es así, ¡Jesús es el camino! Jesús dijo, "Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas...yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Juan 10:11,14).

¿Se ha preguntado qué sucede después de la vida? ¿Está cansado de vivir su vida por las cosas que solamente corrompen y corroen? ¿Alguna vez duda de que la vida tenga algún significado? ¿Quiere usted vivir después de que muera? Si es así, ¡Jesús es el camino! Jesús declaró, "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente" (Juan 11:25-26).

¿Cuál es el camino? ¿Cuál es la verdad? ¿Cuál es la vida? Jesús contestó, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan14:6).

El hambre que usted siente, es un hambre espiritual, y solamente puede ser saciada por Jesús. Jesús es el único que puede disipar la oscuridad. Jesús es la puerta a una vida satisfactoria. Jesús es el amigo y el pastor que usted ha buscado. Jesús es la vida – en este mundo y en el próximo. ¡Jesús es el camino de la salvación!

La razón por la que se siente hambriento, la razón por la que parece estar perdido en la oscuridad, la razón por la que no puede encontrar significado en la vida, es que usted está separado de Dios. La Biblia nos dice que todos hemos pecado, y por tanto estamos separados de Dios (Eclesiastés 7:20; Romanos 3:23). El vacío que siente en su corazón es por la ausencia de Dios en su vida. Fuimos creados para tener una relación con Dios. A causa de nuestro pecado, estamos separados de esa relación. Aún peor, nuestro pecado puede hacer que quedemos separados de Dios por toda la eternidad — en esta vida y en la que viene (Romanos 6:23;Juan3:36).

¿Cómo se puede resolver este problema? ¡Jesús es el camino! Jesús, por nosotros, fue hecho pecado (2 Corintios 5:21). Jesús murió en nuestro lugar (Romanos 5:8), tomando el castigo que merecíamos.

Tres días después, Jesús resucitó, demostrando Su victoria sobre el pecado y la muerte (Romanos 6:4-5). ¿Por qué lo hizo? Dios mismo contestó esa pregunta, "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos" (Juan 15:13). Jesús murió a fin de que nosotros pudiéramos vivir. Si ponemos nuestra fe en Jesús, confiando en Su muerte como el pago por nuestros pecados, entonces todos nuestros pecados son perdonados y lavados. Y así nuestra hambre espiritual será satisfecha. Las luces se encenderán. Tendremos acceso a una vida plena. Conoceremos a nuestro mejor amigo y buen pastor. Sabremos que tendremos vida después de morir – ¡una vida resucitada con Jesús en el cielo por la eternidad! Juan 3:16. (fin)

Pregunta: "¿Es Jesús el único camino al Cielo?"

Respuesta: Sí, Jesús es el único camino al cielo. Una afirmación tan exclusiva puede rechinar en el oído postmoderno, pero no por ello deja de ser cierta. La biblia enseña que no hay otro camino para la salvación sino través de Jesucristo. Jesús mismo dice en Juan 14:6 " Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí". Él no es *un* camino, como en uno de muchos; Él es *el* camino, como el primero y único. Nadie, a pesar de su reputación, logros, conocimiento especial o santidad personal, puede venir a Dios el Padre excepto a través de Jesús.

Jesús es el único camino al cielo por varias razones. Jesús fue "elegido por Dios" para ser el Salvador (1 Pedro 2:4). Jesús es el único que ha bajado del cielo y ha regresado allí (Juan 3:13). Él es la única persona que ha vivido una vida humana perfecta (Hebreos 4:15). Él es el único sacrificio por el pecado (1 Juan 2:2; Hebreos 10:26). Él solo cumplió la ley y los profetas (Mateo 5:17). Él es el único hombre que ha vencido a la muerte para siempre (Hebreos 2:14-15). Él es el único mediador entre Dios y el hombre (1 Timoteo 2:5). Él es el único hombre a quien Dios ha "exaltado... hasta lo sumo" (Filipenses 2:9).

En varios lugares además de Juan 14:6, Jesús habló de sí mismo como el único camino al cielo. Él se presentó como el objeto de la fe en Mateo 7:21-27. Dijo que Sus palabras son vida (Juan 6:63). Él prometió que aquellos que creen en Él tendrán vida eterna (Juan 3:14-15). Él es *la* puerta de las ovejas (Juan 10:7); *el* pan de vida (Juan 6:35); y *la* resurrección (Juan 11:25). Nadie más puede reclamar esos títulos.

(Página 7) La predicación de los apóstoles se centró en la muerte y resurrección del Señor Jesús. Pedro, hablando al sanedrín, proclamó claramente a Jesús como el único camino al cielo: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (**Hechos 4:12**). Pablo, hablando a la sinagoga en Antioquía, señaló a Jesús como el Salvador: " Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree" (**Hechos 13:38-39**). Juan, escribiendo a la iglesia en general, especifica el nombre de Cristo como la base de nuestro perdón: "Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre" (**1 Juan 2:12**). Nadie más que Jesús puede perdonar pecados.

La vida eterna en el cielo sólo es posible a través de Cristo. Jesús oró: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (**Juan 17:3**). Para recibir el regalo gratuito de la salvación de Dios, debemos mirar a Jesús y sólo a Jesús. Debemos confiar en la muerte de Jesús en la cruz como nuestro pago por el pecado y en Su resurrección. "La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en Él" (**Romanos 3:22**).

En un momento del ministerio de Jesús, muchos de la multitud le estaban dando la espalda y saliendo con la esperanza de encontrar otro salvador. Jesús le preguntó a los doce: "¿Queréis acaso iros también vosotros?" (**Juan 6:67**). La respuesta de Pedro es exactamente correcta: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (**Juan 6:68-69**). Que todos compartamos la fe de Pedro de que la vida eterna reside sólo en Jesucristo. (fin)

Pregunta: "¿Qué significa ser un cristiano nacido de nuevo?"

Respuesta: ¿Qué significa ser un cristiano nacido de nuevo? El pasaje clásico de la Biblia que responde a esta pregunta es el de Juan 3:1-21. El Señor Jesucristo está hablando con Nicodemo, un fariseo prominente y miembro del Sanedrín (el consejo gobernante de los judíos). Había venido a Jesús de noche para hacerle algunas preguntas.

Mientras Jesús hablaba con Nicodemo, Él dijo "...De cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". Nicodemo le dijo, "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?" Jesús contestó, "De cierto te digo, que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo..." (Juan 3:3-7).

La frase "nacido de nuevo" literalmente significa "nacido de arriba". Nicodemo tenía una necesidad verdadera. Él necesitaba un cambio de corazón – una transformación espiritual. El nuevo nacimiento, el nacer de nuevo, es un acto de Dios por el cual la vida eterna es impartida a la persona que cree (2 Corintios 5:17; Tito 3:5; 1 Pedro 1:3; 1 Juan 2:29; 3:9; 4:7; 2:1-4, 18). Juan 1:12, 13 indican que "el nacer de nuevo" también transmite la idea de "volverse hijo de Dios" al confiar en el nombre de Jesucristo.

La pregunta viene de manera lógica, "¿Por qué una persona necesita nacer de nuevo?". El apóstol Pablo en Efesios 2:1 dice, "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...". A los Romanos en Romanos 3:23, el apóstol escribió, "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios". (Romanos 3:23). Los pecadores están espiritualmente "muertos"; cuando reciben vida espiritual a través de la fe en Cristo, la biblia lo compara con un nuevo nacimiento. Sólo aquellos que han nacido de nuevo tienen sus pecados perdonados y tienen una relación con Dios .

¿Cómo ocurre eso? Efesios 2:8,9 declara , "Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie". Cuando uno es "salvo", él (o ella) ha nacido de nuevo, ha sido renovado espiritualmente, y ahora es hijo de Dios por el derecho de este nuevo nacimiento. Confiar en Jesucristo, en Aquel quien pagó el castigo del pecado al morir en la cruz, es lo que significa "nacer de nuevo" espiritualmente. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es..." (2 Corintios 5:17).

Si nunca ha confiado en el Señor Jesucristo como su Salvador, ¿consideraría usted dar lugar al Espíritu Santo mientras Él le habla a su corazón? Usted necesita nacer de nuevo. ¿Haría usted la oración de **(Página 8)** arrepentimiento para así volverse hoy una

nueva creación en Cristo? "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios". (Juan 1:12-13)

Si usted desea aceptar a Jesucristo como su Salvador y nacer de nuevo, aquí está una oración modelo. Recuerde, hacer esta oración o cualquier otra, no va a salvarlo. Es solamente el confiar en Jesucristo lo que le puede librar del pecado. Esta oración es simplemente una manera de expresar a Dios su fe en Él, y agradecerle por proveerle su salvación. "Dios, sé que he pecado contra ti y merezco el castigo. Pero Jesucristo tomó el castigo que yo merecía, de manera que a través de la fe en Él yo pueda ser perdonado. Me aparto de mi pecado y pongo mi confianza en Ti para la salvación. ¡Gracias por Tu maravillosa gracia y perdón – el don de la vida eterna! En el nombre de Jesús, ¡Amén!" (fin)

Pregunta: "¿Cómo puedo tener la seguridad de mi Salvación?"

Respuesta: ¿Cómo puedes estar seguro de ser salvo? Considera [1 Juan 5:11-13](#) "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios." ¿Quién es quien tiene al Hijo? Aquellos que han creído en Él y lo han recibido ([Juan 1:12](#)). Si tienes a Jesús, tienes la vida. La Vida Eterna; no temporal, sino eterna.

Dios quiere que tengamos la seguridad de nuestra salvación. No podemos vivir nuestra vida cristiana dudando y preocupándonos cada día por saber si realmente somos o no salvos. Esto es por lo que la Biblia hace tan claro el plan de salvación. "... cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo..." ([Juan 3:16](#); [Hechos 16:31](#)) ¿Crees que Jesús es el Salvador, que Él murió para pagar el castigo por tus pecados? ([Romanos 5:8](#); [2 Corintios 5:21](#)) ¿Estás confiando solamente en Él para tu salvación? Si tu respuesta es sí, ¡entonces eres salvo! Seguridad significa "poner más allá de toda duda." Al creer la Palabra de Dios de corazón, puedes "poner más allá de toda duda" el hecho y realidad de tu eterna salvación.

Jesús mismo declara esto acerca de aquellos que creen en Él: "Y yo les doy vida eterna; y no

perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre." De nuevo, esto da más énfasis a lo "eterno." La vida eterna es justo eso – eterna. No hay nadie, ni siquiera tú mismo, que pueda quitarte este regalo de Dios en Cristo.

Memoriza estos pasajes. Guardamos la Palabra de Dios en nuestros corazones para no pecar contra Él. ([Salmo 119:11](#)), y esto incluye la duda. Gózate en lo que la Palabra de Dios te dice: Al hacer eso en lugar de dudar, ¡podemos vivir con confianza! Podemos tener la seguridad de la propia Palabra de Cristo, de que el hecho de nuestra salvación nunca estará en duda. Nuestra seguridad se basa en el amor de Dios por nosotros a través de Jesucristo. [Judas 24](#) y [25](#) dice, "Y Aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de Su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén." (fin)

Pregunta: "¿Qué es la expiación sustitutiva?"

Respuesta: La "expiación sustitutiva" se refiere al hecho de que Jesucristo murió en representación de todos los pecadores. Las Escrituras enseñan que todos los hombres somos pecadores (leer [Romanos 3:9-18](#) y [Romanos 3:23](#)). La pena por nuestros pecados es la muerte. [Romanos 6:23](#) dice, "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

Este verso nos enseña muchas cosas. Todos vamos a morir y a pasar una eternidad en el infierno como el pago por nuestros pecados. En las Escrituras la muerte se refiere a una "separación". Seguramente todos moriremos, pero algunos viviremos en el cielo con el Señor por la eternidad, mientras que otros vivirán una vida en el infierno por la eternidad. La muerte de la que se habla aquí se refiere a la vida en el infierno. Sin embargo, la segunda cosa que nos enseña este verso, es que la vida eterna está disponible a través de Jesucristo. Esto es la expiación sustitutiva.

Jesucristo murió en nuestro lugar cuando Él fue crucificado en la cruz. Nosotros somos los que merecíamos estar en esa cruz y morir, porque fuimos nosotros los que vivimos vidas pecaminosas. Pero Cristo tomó el castigo en Sí mismo en nuestro lugar. (**Página 9**) "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos

justicia de Dios en Él.” (2 Corintios 5:21). Él tomó nuestro lugar como sustituto por lo que justamente merecíamos.

“Quien llevó en Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.” (1 Pedro 2:24) Nuevamente aquí vemos que Cristo tomó sobre Sí mismo los pecados que cometimos, para pagar el precio por nosotros. Pocos versos más adelante leemos, “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu...” (1 Pedro 3:18). No sólo estos versos nos enseñan acerca de la “sustitución” que Cristo fue por nosotros, sino también que Él fue la “expiación”, significando que Él satisfizo el pago por los pecados del hombre.

Un pasaje más que habla acerca de la “expiación sustitutiva” es Isaías 53:5. Este verso habla en una forma muy detallada acerca de la venida de Cristo quien moriría en una cruz por nuestros pecados, y sabemos que la crucifixión sucedió tal y cómo fue predicha. Fíjate en las palabras mientras lees. “Mas Él herido fue por NUESTRAS rebeliones, molido por NUESTROS pecados; el castigo de NUESTRA paz fue sobre Él, y por SU llaga fuimos NOSOTROS curados.” Nota la sustitución. ¡Nuevamente aquí vemos a Cristo pagando el precio por nosotros!

Nosotros no podríamos haber pagado el precio por nuestros propios pecados. O si lo hubiéramos hecho, simplemente habríamos sido castigados y echados en el infierno por una eternidad. Pero Cristo tomó la iniciativa de venir al mundo en la forma del Hijo de Dios, Jesucristo, para pagar el precio por nuestros pecados. Y porque Él hizo esto por nosotros, podemos ahora tener la oportunidad no sólo de tener el perdón de nuestros pecados, sino también de pasar una eternidad con Él. Para que esto sea una realidad, debemos poner nuestra fe en lo que Cristo hizo en la cruz. No podemos salvarnos a nosotros mismos; necesitamos un sustituto. (fin)

Pregunta: "¿Una vez salvo, siempre salvo?"

Respuesta: ¿Una vez que una persona es salva, es siempre salva? Si, cuando alguien llega a conocer a Cristo como su Salvador, entra en una relación con Dios que garantiza una salvación eternamente segura. Para ser claros, la salvación es más que decir una

oración o "tomar una decisión" por Cristo; la salvación es un acto soberano de Dios por el cual un pecador no regenerado es lavado, renovado y nacido de nuevo por el Espíritu Santo (Juan 3:3; Tito 3:5). Cuando la salvación ocurre, Dios da al pecador perdonado un corazón nuevo y pone un espíritu nuevo dentro de él (Ezequiel 36:26). El Espíritu hará que la persona salva camine en obediencia a la palabra de Dios (Ezequiel 36:26-27; Santiago 2:26). Numerosos pasajes de la Escritura declaran el hecho de que, como es un acto de Dios, la salvación está asegurada.

(a) Romanos 8:30 declara, "Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó". Este versículo nos dice que desde el momento en que Dios nos escoge, es como si fuéramos glorificados en Su presencia en el cielo. No hay nada que impida que el creyente sea glorificado un día, porque Dios ya lo ha propuesto en el cielo. Una vez que una persona es justificada, su salvación está garantizada – está tan segura como si ya estuviera glorificada en el cielo.

(b) En Romanos 8:33-34, Pablo hace dos preguntas cruciales, "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros". ¿Quién va a presentar cargos contra los elegidos de Dios? Nadie, porque Cristo es nuestro abogado. ¿Quién va a condenarnos? Nadie, porque Cristo, Aquel que murió por nosotros, es el que condena. Tenemos como nuestro Salvador al abogado y al juez.

(c) Los creyentes nacen de nuevo (regenerados) cuando creen (Juan 3:3; Tito 3:5). Para que un cristiano pierda su salvación, tendría que ser no regenerado. La Biblia no da evidencia de que el nuevo nacimiento pueda ser quitado.

(d) El Espíritu Santo mora en todos los creyentes (Juan 14:17; Romanos 8:9) y bautiza a todos los creyentes en el cuerpo de Cristo (1ª Corintios 12:13). Para que un creyente ya no sea salvo, el Espíritu Santo "no tendría que estar morando" en él, y tendría que estar desligado del Cuerpo de Cristo.

(e) Juan 3:15 declara que todo el que cree en Jesucristo (Página 10) "tiene vida eterna". Si usted cree en Cristo hoy y tiene vida eterna, pero la pierde mañana, entonces ésta del todo nunca fue "eterna". Por lo tanto, si pierde su salvación, las promesas de la vida eterna de la biblia

serían un error.

(f) Pienso que el argumento más decisivo, se encuentra en la Escritura misma "Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" ([Romanos 8:38-39](#)). Recuerde que el mismo Dios que le salvó, es el mismo Dios que lo va a guardar. Una vez que somos salvos, somos siempre salvos. ¡En definitiva, nuestra salvación es eternamente segura!
(fin)

Pregunta: "¿Qué es la expiación sustitutiva?"

Respuesta: La "expiación sustitutiva" se refiere al hecho de que Jesucristo murió en representación de todos los pecadores. Las Escrituras enseñan que todos los hombres somos pecadores (leer [Romanos 3:9-18](#) y [Romanos 3:23](#)). La pena por nuestros pecados es la muerte. [Romanos 6:23](#) dice, "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

Este verso nos enseña muchas cosas. Todos vamos a morir y a pasar una eternidad en el infierno como el pago por nuestros pecados. En las Escrituras la muerte se refiere a una "separación". Seguramente todos moriremos, pero algunos viviremos en el cielo con el Señor por la eternidad, mientras que otros vivirán una vida en el infierno por la eternidad. La muerte de la que se habla aquí se refiere a la vida en el infierno. Sin embargo, la segunda cosa que nos enseña este verso, es que la vida eterna está disponible a través de Jesucristo. Esto es la expiación sustitutiva.

Jesucristo murió en nuestro lugar cuando Él fue crucificado en la cruz. Nosotros somos los que merecíamos estar en esa cruz y morir, porque fuimos nosotros los que vivimos vidas pecaminosas. Pero Cristo tomó el castigo en Sí mismo en nuestro lugar. "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él." ([2 Corintios 5:21](#)). Él tomó nuestro lugar como sustituto por lo que justamente merecíamos.

"Quien llevó en Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados." ([1 Pedro 2:24](#)) Nuevamente aquí vemos que Cristo tomó sobre Sí mismo los

pecados que cometimos, para pagar el precio por nosotros. Pocos versos más adelante leemos, "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu..." ([1 Pedro 3:18](#)). No sólo estos versos nos enseñan acerca de la "sustitución" que Cristo fue por nosotros, sino también que Él fue la "expiación", significando que Él satisfizo el pago por los pecados del hombre.

Un pasaje más que habla acerca de la "expiación sustitutiva" es [Isaías 53:5](#). Este verso habla en una forma muy detallada acerca de la venida de Cristo quien moriría en una cruz por nuestros pecados, y sabemos que la crucifixión sucedió tal y como fue predicha. Fíjate en las palabras mientras lees. "Mas Él herido fue por NUESTRAS rebeliones, molido por NUESTROS pecados; el castigo de NUESTRA paz fue sobre Él, y por SU llaga fuimos NOSOTROS curados." Nota la sustitución. ¡Nuevamente aquí vemos a Cristo pagando el precio por nosotros!

Nosotros no podríamos haber pagado el precio por nuestros propios pecados. O si lo hubiéramos hecho, simplemente habríamos sido castigados y echados en el infierno por una eternidad. Pero Cristo tomó la iniciativa de venir al mundo en la forma del Hijo de Dios, Jesucristo, para pagar el precio por nuestros pecados. Y porque Él hizo esto por nosotros, podemos ahora tener la oportunidad no sólo de tener el perdón de nuestros pecados, sino también de pasar una eternidad con Él. Para que esto sea una realidad, debemos poner nuestra fe en lo que Cristo hizo en la cruz. No podemos salvarnos a nosotros mismos; necesitamos un sustituto.
(fin)

Pregunta: "¿Es la salvación por fe solamente, o por fe.mas.obras?"

Respuesta: Esta es tal vez la pregunta más importante en toda la teología cristiana. Esta pregunta es la razón de la Reforma – la división entre la iglesia protestante y la iglesia católica. Esta pregunta es una diferencia clave entre el cristianismo Bíblico y la mayoría de las sectas que profesan ser "cristianas". ¿Es la salvación por fe solamente, o por fe más las obras? ¿Soy salvo (**Página (11)** solamente creyendo en Jesús, o tengo que creer en Jesús y hacer ciertas cosas?

El asunto de la fe sola o de la fe más obras, se ha hecho difícil a causa de algunos pasajes de la biblia

difíciles de conciliar. Compare Romanos 3:28, 5:1 y Gálatas 3:24 con Santiago 2:24. Algunos ven una diferencia entre Pablo (la salvación es por fe solamente) y Santiago (la salvación es por fe más obras). Pablo dogmáticamente dice que la justificación es por fe solamente (Efesios 2:8-9), mientras que Santiago parece estar diciendo que la justificación es por fe más obras. Este aparente problema se resuelve al examinar correctamente lo que Santiago estaba hablando. Santiago está refutando la creencia de que una persona pueda tener fe sin producir ninguna buena obra (Santiago 2:17-18). Santiago enfatiza el punto de que la fe genuina en Cristo va a producir una vida cambiada y buenas obras (Santiago 2:20-26). Santiago no está diciendo que la justificación es por fe más obras, sino que más bien una persona verdaderamente justificada por fe, va a tener buenas obras en su vida. Si una persona afirma ser un creyente, pero no tiene buenas obras en su vida – entonces es probable que no tenga una fe genuina en Cristo (Santiago 2:14, 17, 20, 26).

Pablo dice lo mismo en sus escritos. Los buenos frutos que los creyentes deberían tener en su vida, se mencionan en Gálatas 5:22-23. Inmediatamente después de decirnos que somos salvos por fe y no por obras (Efesios 2:8-9), Pablo nos informa que fuimos creados para hacer buenas obras (Efesios 2:10). Tanto Pablo como Santiago esperan una vida cambiada, "¡De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas!" (2ª Corintios 5:17). Santiago y Pablo no discrepan en su enseñanza sobre la salvación. Ellos se acercan al mismo asunto desde diferentes perspectivas. Pablo simplemente enfatizó que la justificación es solamente por fe, mientras Santiago pone énfasis en el hecho de que la fe en Cristo produce buenas obras. (Fin)

Pregunta: "¿Cómo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida?"

Respuesta: Es importante conocer la voluntad de Dios. Jesús dijo que Sus verdaderas relaciones son aquellas que conocen y hacen la voluntad del Padre: "Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre" (Marcos 3:35). En la parábola de los dos hijos, Jesús reprende a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos por no haber hecho la voluntad del Padre; específicamente, "no se arrepintieron ni creyeron" (Mateo 21:32). En lo más básico, la voluntad de Dios es arrepentirse de nuestro pecado y confiar en Cristo. Si no hemos dado ese

primer paso, entonces aún no hemos aceptado la voluntad de Dios.

Una vez que recibimos a Cristo por fe, somos hechos hijos de Dios (Juan 1:12), y Él desea guiarnos en Su camino (Salmo 143:10). Dios no está tratando de ocultarnos Su voluntad; Él quiere revelarla. De hecho, Él ya nos ha dado muchas, muchas direcciones en Su Palabra. Debemos "dar gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios" (1 Tesalonicenses 5:18). Debemos hacer buenas obras (1 Pedro 2:15). Y "pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación" (1 Tesalonicenses 4:3).

La voluntad de Dios se puede conocer y demostrar. Romanos 12:2 dice: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Este pasaje nos da una secuencia importante: el hijo de Dios se niega a conformarse al mundo y por el contrario se deja transformar por el Espíritu. Cuando su mente se renueva de acuerdo a las cosas de Dios, entonces puede conocer la perfecta voluntad de Dios.

Conocer la voluntad de Dios es a veces difícil porque requiere paciencia. Es natural querer conocer toda la voluntad de Dios a la vez, pero no es así como Él usualmente obra. Él nos revela un paso a la vez — cada movimiento es un paso de fe — y nos permite continuar confiando en Él. Lo importante es que, mientras esperamos que nos siga dirigiendo, estamos ocupados haciendo el bien que sabemos que debemos hacer.. (Santiago 4:17).

A menudo, queremos que Dios nos dé detalles específicos: dónde trabajar, dónde vivir, con quién casarnos, qué auto comprar, etc. Dios nos permite tomar decisiones, y si nos sometemos a Él, Él tiene maneras de prevenir decisiones equivocadas (ver Hechos 16:6-7).

Cuanto mejor conocemos a una persona, más nos familiarizamos con sus deseos. Por ejemplo, un niño puede ver una pelota que rebotó al otro lado de la calle, pero no corre tras ella porque sabe que "mi papá (Página 12) no quería que hiciera eso". No tiene que pedirle consejo a su padre sobre cada situación en particular; él sabe lo que diría su papá porque lo conoce. Lo mismo es cierto en nuestra relación con Dios. Mientras caminamos con el Señor, obedeciendo Su Palabra y confiando en Su Espíritu, nos damos cuenta que tenemos la mente de Cristo (1 Corintios

2:16). Lo conocemos, y eso nos ayuda a conocer Su voluntad. Encontramos la guía de Dios fácilmente disponible. "La justicia del perfecto enderezará su camino; mas el impío por su impiedad caerá" (**Proverbios.11:5**).

Si usted está caminando cerca del Señor, y deseando de verdad Su voluntad para su vida – Dios va a colocar Sus propios deseos en su corazón. La clave es desear la voluntad de Dios, no la suya propia. "Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón" (**Salmos.37:4**) (FIN)

Tema: Exortación A Vivir Santo (Biblia Thompson)

Textos: I Pedro 1:13-17.

Véase: Rom. 8:6; 1 Cor. 2:16; Filimon 2:5.

1. Sobriedad mandado, 1 Tes. 5:6; 1 Tim. 3:2, 11; Tito 1:8; 2:2, 12; 1 Ped. 1:13; 4:7.

2. Perserverancia, hasta el final, Job 17:9; Juan 15:9; Galatas 6:9; Hebreos 12:1; 1 Pedro 1:1|3.

3. Esperanza espiritual,

(1) Hize posible que Abram llegó a ser "padre de una nación", Rom. 4:18.

(2) Es nesaria para la salvición, Romanos 8:24.

(3) Podemos confiar en las Escrituras, Romanos 15:4.

(4) Es para siempre, 1 Corintios 13:13.

(5) Creyentes deben testificar, 1 Pedro 3:15.

(6) Inspira a vivir puro, 1 Juan 3.

(7) Atitude corecta:

A. Listo, Mat 24:44.

B. Mayordomia, Lucas 19:13.

C. Esperando con paciencia, 1 Cor. 1:7.

D. Viviendo bien, 1 Tes. 5:23.

E. Obediencia, 1 Tim. 6:14.

F. Esperando con alegria, Tito 2:13.

G. Aguardando, 1 Juan 2:28.

(8) Obediencia:

A. Con todo el corazón, Deut. 26:16.

B. El precio de éxito, Josue 1:8.

C. Mejor que sacrificio, 1 Sam. 15:22.

D. Asagura aceso al Reino de Dios, Mat. 7:21.

E. Es el deber de vida, Hechos 5:29.

(9) Vida anterior en pecado: Rom. 6:6; Efe. 4:22; Col. 3:9, 1 Pedro 4:3; 2 Pedro 1:9.

(9) Renovación, Sal. 51:10; Is. 40:21; Rom. 12:2; 2 Cor. 4:16; Col. 3:10; Tito 3:5.

(10) Carácter ultamundano, 1 Cor. 7:31; Gál. 6:14; 2 Tim. 2:4; Heb. 11:24, 25; 1 Juan 2:15.

4. El llamado de Dios, 1 Pedro 1:15a; 1 Cor. 1:26; Ef. 1:18; 4:1; Filimon 3:14; 1 Tes. 2:12; 2 Tes. 2:14; 2 Tim. 1:9; Heb. 3:1; 1 Ped. 5:10; 2 Ped. 1:10.

5. La santidad de Dios, 1 Pedro 1:15b, Ex. 15:11; 1 Sam. 6:20; Sal. 99:9; Isa. 6:3; Apo. 15:4.

6. Oración, 1 Pedro 1:17.

(1) Primera mención, Gen. 4:26.

(2) La necesidad universal, Sal. 65:2; Is. 56:7.

(3) El Espiritual Santo nos ayuda, Rom. 8:26, 27; Apo. 5:8;

(4) De los creyentes, preciosa, Apo. 5:8.

7. Nuestro Padre, 1 Ped. 1:17. Vea Sal. 68:5; Isa. 64:8; Mat. 6:9; 7:11; Rom. 8:15; 1 Ped. 1:17.

8. Su imparcialidad en juicio, Deut. 10:17; 2 Cron. 9:7; Jere. 9:25; Rom. 2:9; Col. 3:25; 1 Ped. 1:7.

9. Dios, un Juez, Gen. 18:25; Sal. 58:11; 96:13; Ec. 3:17; Heb. 12:23.

10. Juicio según sus obras, Sal. 62:12; Jere. 17:10; Mat. 16:27; 2 Cor. 5:10; 1 Pedro 1:17; Apo. 20:12; 22:12.

11. Peregrinación, como una vida, (1 Ped. 1:17 u.p.) Gen. 47:9; Ex. 6:4; 1 Cron. 29:15; Sal. 39:12; 119:19; Heb. 11:13; 13:14; 1 Ped. 2:11.

12. Temor de Dios, I Ped. 1:17 u.p.) Mandado: Deut. 10:12; Josue 24:14; Ec. 12:13; Isa. 8:13; Mat. 10:28; 1 Ped. 2:17.

13. Redimido, 1 Ped. 1:18, Véase Mat. 26:28; Los Hechos 20:28; Rom. 5:9; Heb. 9:14; 1 Ped. 1:18, 19; 1 Juan 1:7; Apo. 1:5; 7:14.

14. Jesucristo sin pecado, Isa. 53:9; Juan 8:46; 2 Cor. 5:21; Heb. 7:26; 1 Ped. 2:22; Efe. 5:27; 1 Ped. 1:19 (fin)

SALVACIÓN del alma del infierno

(Tomado de: ¿Qué Enseña la Biblia?)

Vamos a observar algunas cosas en conexión a la Salvación. La necesidad de la Salvación es claramente enseñada en la Biblia. Dios espiritualmente ve al mundo como dos familias. Una filia consiste en los hijos del diablo, Jn 8:44 .

Vamos a observar algunas cosas en conexión a la Salvación. La necesidad de la Salvación es claramente)(Página 13) enseñada en la Biblia. Dios espiritualmente ve al mundo como dos familias. Una familia consiste en los hijos del diablo. La otra familia consiste en los hijos de Dios. (Juan 1:12).

Tú estás, en este mismo momento, en una familia o en la otra. Si murieses hoy, la familia en la que estás determina tu eterno destino. Ahora mismo, ¿estás en la familia de Dios o en la familia del diablo? Esta es una

pregunta que sólo tú puedes responder.

Aquí está la clave. La razón por la cual Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo fue para morir por los pe-cados y derrotar a Satanás, de manera que pueda abrir un camino para que pudiésemos “nacer de nuevo”. (Juan 3:3).

1. ¿Que es la "salvación del alma del infierno"? .

1. No es engendramiento natural o descendencia - "no por sangre." Pese a que alguien pudo haber nacido en un hogar cristiano y de padres cristianos, eso no lo hace cristiano.

2. No por determinación personal - "voluntad de la carne." Como un hijo no puede por sí mismo nacer físicamente, así nadie puede producir el nuevo naci-miento por sus propios esfuerzos.

3. No por mediación humana - "no por voluntad de hombre, sino de Dios." Ningún ser humano, sea sa-cerdote, profeta, predicador, obispo o cualquier otro líder espiritual, cualquiera sea su eminente posición eclesiástica, puede impartir el nuevo nacimiento o vida espiritual a alguien. Todos los ritos, rituales, cere-monias, sacrificios, penitencias, confesiones u oraci-ones reiterativas de ninguna de todas las religiones or-ganizadas pueden jamás producir el nuevo nacimiento. 4. No es un cambio físico. Cristo corrigió el malen-tendido de Nicodemo respecto a esto y le mostró que era un cambio espiritual (Juan 3:6).

5. No es un cambio social y geográfico. La persona nacida de nuevo no es repentinamente trasladada al ci-elo, sino que continúa viviendo en la tierra para com-placer a su Señor y Salvador (I Corintios 7:20-24; Co-losenses 3:22-24).

6. No una apreciación intelectual de lo que es. Una pe-rsona puede estar religiosamente educada, ordenada para el ministerio y llegar a ser un predicador sin haber nacido de nuevo. Hay muchos casos así. Teóricamente ellos deben conocer su necesidad, y aún así no conocen nada de eso por su experiencia (II Pedro 2:1, 20-21).

7. No es un proceso evolutivo. No es un desarrollo gradual de algo que germina en su interior. Efesios 2:1-2 describe a los pecadores como seres espiritualmente muertos. No es un proceso. El nacimiento trae vida instantáneamente. ¡La vida no puede desarrollarse mientras el nacimiento no existe!

8. No es una reforma o un automejoramiento por el cual malos hábitos externos son reformados. No es un cambio en la manera de vivir o hábitos de la persona. Efesios 2:8-9, se imparte una nueva vida. “Y yo les doy vida eterna” (Juan 10:28).

9. No de aguas de bautismo. Todas las aguas de los océanos no pueden salvar ni limpiar una persona. No hay poder salvador en agua, sin importar lo que los hombres puedan decirnos. El bautismo es una orde-nanza para mostrar la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo y nada más. Cuando somos bautizados, damos testimonio público de lo que Dios ya ha hecho en nuestras vidas. I Pedro 3:21b. No somos salvados por agua sino por la sangre de Jesucristo que fue derra-mada en la cruz.

10. No es una confirmación. Algunas iglesias adminis-tran ciertos rituales que hacen a sus participantes, gen-eralmente adolescentes de 12-13 años de edad, como salvos. Algunas veces es una unción con aceite, la cual supuestamente significa el recibimiento del Espíritu Santo. **Esto es falsa doctrina.** Nadie puede recibir el Espíritu Santo mediante el acto de un hombre, sino por el recibimiento de Jesucristo como Salvador personal (Juan 3:6). 11. No es una creencia religiosa o la mem-bresía a una iglesia. Es posible ser sincero en sus pro-pias convicciones religiosas, ser bautizado, confirmado, unido a una iglesia, tomar comunión, enseñar en una clase de escuela dominical, ocupar un oficio en la igle-sia, ser un predicador o sacerdote o hacer supuestos mi-lagros o sanidades, o profetizar, **sin ser nacido de nu-evo** (Hechos 8:22-23). La necesidad del nuevo naci-miento fue revelada a uno de los más religiosos, sincero y moral hombre de sus días (Juan 3:1-16).

El nuevo nacimiento es una transformación es-piritual, Juan 3:8, y sólo puede ser brindada por Dios. Juan 1:13.

La otra familia consiste en los hijos de Dios. (Juan 1:12).

Tú estás, en este mismo momento, en una familia o en la otra. Si murieses hoy, la familia en la que estás determina tu eterno destino. Ahora mismo, ¿estás en la familia de Dios o en la familia del diablo? Esta es una pregunta que sólo tú puedes responder.

Aquí está la clave. La razón por la cual Dios envió (**Página 14**) a su Hijo Jesucristo al mundo fue para morir por los pe-cados y derrotar a Satanás, de manera que pueda abrir un camino para que pudiésemos “nacer de nuevo”. “El que no naciere de nuevo no puede ver el Reino de Dios” (Juan 3:3). Este Nuevo nacimiento espiritual nos coloca en la familia de Dios. Esto es toda la Salvación.

ONCE COSAS QUE NO SON SALVACION NI

NUEVO NACIMIENTO.

1. No es engendramiento natural o descendencia - "no por sangre." Pese a que alguien pudo haber nacido en un hogar cristiano y de padres cristianos, eso no lo hace cristiano.

2. No por determinación personal - "voluntad de la carne." Como un hijo no puede por sí mismo nacer físicamente, así nadie puede producir el nuevo nacimiento por sus propios esfuerzos.

3. No por mediación humana - "no por voluntad de hombre, sino de Dios." Ningún ser humano, sea sacerdote, profeta, predicador, obispo o cualquier otro líder espiritual, cualquiera sea su eminente posición eclesiástica, puede impartir el nuevo nacimiento o vida espiritual a alguien. Todos los ritos, rituales, ceremonias, sacrificios, penitencias, confesiones u oraciones reiterativas de ninguna de todas las religiones organizadas pueden jamás producir el nuevo nacimiento.

4. No es un cambio físico. Cristo corrigió el malentendido de Nicodemo respecto a esto y le mostró que era un cambio espiritual (Juan 3:6)

5. No es un cambio social y geográfico. La persona nacida de nuevo no es repentinamente trasladada al cielo, sino que continúa viviendo en la tierra para complacer a su Señor y Salvador (I Corintios 7:20-24; Colosenses 3:22-24).

6. No una apreciación intelectual de lo que es. Una persona puede estar religiosamente educada, ordenada para el ministerio y llegar a ser un predicador sin haber nacido de nuevo. Hay muchos casos así. Teóricamente ellos deben conocer su necesidad, y aún así no conocen nada de eso por su experiencia (II Pedro 2:1, 20-21).

7. No es un proceso evolutivo. No es un desarrollo gradual de algo que germina en su interior. Efesios 2:1-2 describe a los pecadores como seres espiritualmente muertos. No es un proceso. El nacimiento trae vida instantáneamente. ¡La vida no puede desarrollarse mientras el nacimiento no existe!

8. No es una reforma o un automejoramiento por el cual malos hábitos externos son reformados. No es un cambio en la manera de vivir o hábitos de la persona. Efesios 2:8-9, se imparte una nueva vida. "Y yo les doy vida eterna" (Juan 10:28).

9. No de aguas de bautismo. Todas las aguas de los océanos no pueden salvar ni limpiar una persona. No hay poder salvador en agua, sin importar lo que los hombres puedan decirnos. El bautismo es una ordenanza para mostrar la muerte, sepultura y

resurrección de Jesucristo y nada más. Cuando somos bautizados, damos testimonio público de lo que Dios ya ha hecho en nuestras vidas. I Pedro 3:21b. No somos salvados por agua sino por la sangre de Jesucristo que fue derramada en la cruz.

10. No es una confirmación. Algunas iglesias administran ciertos rituales que hacen a sus participantes, generalmente adolescentes de 12-13 años de edad, como salvos. Algunas veces es una unción con aceite, la cual supuestamente significa el recibimiento del Espíritu Santo. Esto es falsa doctrina. Nadie puede recibir el Espíritu Santo mediante el acto de un hombre, sino por el recibimiento de Jesucristo como Salvador personal (Juan 3:6).

11. No es una creencia religiosa o la membresía a una iglesia. Es posible ser sincero en sus propias convicciones religiosas, ser bautizado, confirmado, unido a una iglesia, tomar comunión, enseñar en una clase de escuela dominical, ocupar un oficio en la iglesia, ser un predicador o sacerdote o hacer supuestos milagros o sanidades, o profetizar, sin ser nacido de nuevo (Hechos 8:22-23). La necesidad del nuevo nacimiento fue revelada a uno de los más religiosos, sincero y moral hombre de sus días (Juan 3:1-16).

El nuevo nacimiento es una transformación espiritual, Juan 3:8, y sólo puede ser brindada por Dios. Juan 1:13. (fin)

Nota bien: Esta será la última envío SI NO RECIBO una nota de Ud. Correo Postal (Avión) o e-mail (jan23@cox.net) pidiendo tal y tal cantidad comenzando en FEBRERO 2019. Debido al costo postal tengo que enviar esta revista CADA DOS MESES.

Mi dirección es: Hojas de Oro, 660 South Front, Salina, Kansas 67401 EE. UU. (Por AVION, por favor, o no llega) J. Alvino N., editor